

*Esto me lo pidió hace unas 6 semanas  
Fdo. Carmona para el periódico del  
Movimiento.*

La Conferencia Nacional de nuestro Movimiento, celebrada en octubre pasado, designó el nuevo Comité Nacional del MLN. En él quedaron muchas de las personas que formaban parte del Comité Nacional anterior, - quienes más trabajo aportaron para la consolidación del Movimiento y repre-sentan en cierta forma, la continuidad en la dirección, y nuevos miembros, que la Conferencia incluyó para dar oportunidad de colaborar en la dirección a elementos que con diversas ideologías ampliaran la participación de las -- distintas corrientes políticas en el Movimiento, que pudiesen llevar también la voz del MLN a sus lugares de residencia, ya que aproximadamente la mitad de los miembros del Comité Nacional no habitan el Distrito Federal y -- que hiciesen realidad la necesaria renovación que requieren los cuerpos de -- dirección política, si pretenden mantenerse ágiles en el planteamiento de -- los problemas y sus resoluciones

Una de las primeras tareas del nuevo Comité Nacional fué pro-ceder a la designación de la Comisión Ejecutiva y de Coordinación, que se - integró con los compañeros Guillermo Calderón, Fernando Carmona, Heber- to Castillo, Alfonso Garzón, Oscar Gonzalez, Ana Mayés, Manuel Mesa, - Guillermo Montaña y Elena Vázquez Gómez. Ninguno de ellos formó parte - de la Comisión Ejecutiva y de Coordinación designada a raíz de la creación - del MLN, aunque algunos de ellos la integraron cuando fué necesario ampliar la, pero sólo unos meses antes de la Conferencia Nacional.

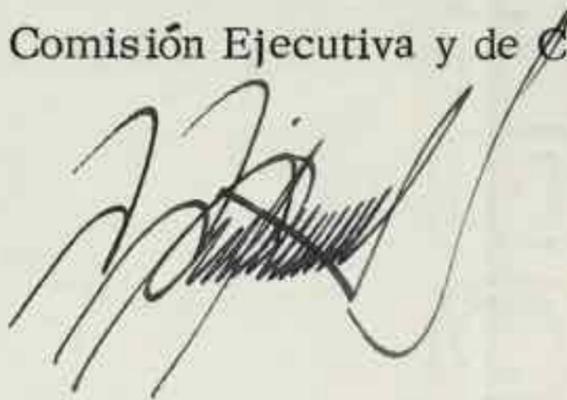
Algunos compañeros del Comité Nacional, cuando se planteó - el problema de integrar la nueva Comisión Ejecutiva, expresaron la idea de

que debiera continuar la misma, o casi la misma, si acaso ampliada por el volumen de trabajo que ya demanda la dirección del Movimiento y la necesidad de mantener la continuidad en el esfuerzo realizado. Sin embargo, al analizar con más cuidado el problema, prevaleció el criterio de que la Comisión Ejecutiva debiera renovarse, que no formaran parte de ella quienes desde el nacimiento del MLN lo habían hecho, que en una organización revolucionaria y democrática como la nuestra no podía pensarse en compañeros más o menos indispensables. Este enfoque del problema, desde luego, no significa que quienes formaron parte de la Comisión Ejecutiva no vayan ya a aplicar su esfuerzo entusiasta al logro de los objetivos que se ha propuesto alcanzar el Movimiento, se consideró solamente que la renovación de los hombres en los puestos de dirección política, a cualquier nivel que se trate, es un postulado revolucionario al que debe darse realidad.

Recuerdo que a quienes apoyamos la idea de la completa renovación de la Comisión Ejecutiva se nos objetara diciendo que era indispensable la continuidad del esfuerzo, que el MLN era un organismo muy joven para pensar en la necesidad del cambio total en su cuerpo de coordinación general. Respondíamos diciendo que la continuidad se mantendría con la presencia de miembros del antiguo Comité Nacional en el nuevo, y que si bien el MLN era un organismo de sólo poco más de dos años de vida, también tuvieron esa edad en un momento dado organizaciones que fueron revolucionarias, y que hoy ven en su dirección a las mismas personas desde hace años, que esas organizaciones por compromisos contrarrevolucionarios adquiridos por

sus dirigentes han dejado de ser luchadores efectivos por las reivindicaciones populares, han claudicado a los principios que sostenían originalmente, se han entregado al oportunismo y la reacción, se encuentran con más exmiembros que miembros o se han convertido en simples membretes. Que por ningún motivo, los integrantes del Comité Nacional podían exponer al MLN al peligro de anquilosar o de permitir que con el transcurso del tiempo se infiltrara la contrarrevolución en su cuerpo de dirección.

El cambio de los hombres, en una organización revolucionaria, no pueda significar la interrupción de un esfuerzo o la tergiversación de las metas por alcanzar, aunque exige conciencia y responsabilidad de quienes dejan y de quienes asumen el puesto directivo, demanda la identificación en las aspiraciones comunes, la decisión de actuar para fortalecer y ampliar la organización, la convicción de que el esfuerzo que se realiza se verá traducido en situaciones de superación popular. Y estas condiciones las satisface ampliamente la nueva Comisión Ejecutiva y de Coordinación del MLN.

A handwritten signature in black ink, appearing to be a stylized name, possibly 'Rafael', written over a horizontal line.